

Investigación, reflexión, acción desde el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información

COORDINADORES

*Lina Escalona Ríos, Isaac Becerra Ramírez,
María de los Ángeles Escutia Montelongo,
Jonathan Aarón Montes de Oca Alquicira,
Michelle Rosas Hernández*



Z669.7 Investigación, reflexión, acción desde el Posgrado en Bibliote-
1584 cología y Estudios de la Información / Coordinadores Lina Es-
calona Ríos ... [et al.] - México : UNAM. Instituto de Investiga-
ciones Bibliotecológicas y de la Información, 2023.

xiii, 292 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-8048-4

Investigación bibliotecológica. 2. Enseñanza de la bibliotecolo-
gía. 3. Tecnología de la información. 4. Usuarios. I. Escalo-
na Ríos, Lina, coordinadora. II. Becerra Ramírez, Isaac, coor-
dinador. III. Escutia Montelongo, María de los Ángeles,
coordinadora. IV. Montes de Oca Alquicira, Jonathan Aarón,
coordinador. V. Rosas Hernández, Charly Michelle, coordina-
dor. VI. ser.

Edición académica: Lina Escalona Ríos
con la colaboración de Jazmín Areli Norberto Hurtado.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez
Imagen: valentyn640 - stock.abobe.com

Primera edición: 01 de julio de 2023
D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Programa de Posgrado en Biblioteología
y Estudios de la Información
Unidad de Posgrado, Edificio H, 1er. nivel, H-104,
Circuito de Posgrado, Ciudad Universitaria,
Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN: 978-607-30-8048-4

Publicación dictaminada
Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	xi
Lina Escalona Ríos	

I. RECONOCIENDO NUESTRO PASADO PARA ENTENDER EL FUTURO

LA PRIMERA BIBLIOTECA DE LA CATEDRAL METROPOLITANA DE MÉXICO: UN MISTERIO DESVELADO (1534-1583)	3
Isaac Becerra Ramírez	

UNA APROXIMACIÓN A LA BIBLIOTECA PERSONAL DE CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA	41
Felicitas González Barranco	
Daniel de Lira Luna	

CALENDARIOS, ALMANAQUES Y ANUARIOS: UN ACERCAMIENTO A LA PRODUCCIÓN EDITORIAL DURANTE EL IMPERIO DE MAXIMILIANO (1864-1867)	57
Gerardo Zavala Sánchez	

II. LAS TIC: UN ELEMENTO ESTRATÉGICO EN LA GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

INTEROPERABILIDAD GLOBAL Y DATOS ENLAZADOS EN EL CONTEXTO DIGITAL DE LAS BIBLIOTECAS	75
Eder Ávila Barrientos	

LOS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES DE DATOS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN	87
Minerva Castro Escamilla	

EL USO DE LAS REDES SOCIALES EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO: ANÁLISIS COMPARATIVO	103
Jorge Daniel Ciprés Ortega Jonathan Hernández Pérez	

LIMITACIONES Y EXCEPCIONES DEL DERECHO DE AUTOR: EL TRATADO DE MARRAKECH	131
Máximo Román Domínguez López	

CONOCIENDO EL ECOSISTEMA DE LA DESINFORMACIÓN EN INTERNET: LA BIBLIOTECA COMO UNA ALTERNATIVA PARA AMINORAR SU IMPACTO	149
Michelle Rosas Hernández	

III. EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA DE CALIDAD PARA LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

NUEVOS ESCENARIOS EN LA DISCIPLINA BIBLIOTECOLÓGICA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO, DE LA INFORMACIÓN Y DEL APRENDIZAJE	165
Joana Berenice Campos Hernández	

LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI	181
Jonathan Aarón Montes de Oca Alquicira	

EL APRENDIZAJE EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN DE FUTURO: UN HORIZONTE DE SENTIDO PARA PENSAR LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	199
Johann Pirela Morillo	

LA CALIDAD EDUCATIVA: PLANEACIÓN, EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN CURRICULAR, CONGRUENCIAS Y ENFOQUES	211
Noé Ríos Emicente	

IV. USUARIOS Y SERVICIOS DE INFORMACIÓN
EN EL SIGLO XXI

EL ROSTRO Y LOS EFECTOS DE LA DISCRIMINACIÓN: APROXIMACIÓN EN BIBLIOTECAS Y MUSEOS	227
María de los Ángeles Escutia Montelongo	
LAS ACTITUDES DE LA COMUNIDAD NAHUA DE ZITLALA, GUERRERO ANTE LA INFORMACIÓN EN EL SIGLO XXI	243
Edith Bautista Flores	
DEL DATO A LA NOTA: LA INTERACCIÓN EN EL USO DE DATOS DURANTE EL DESARROLLO DE NOTAS DE PERIODISMO DE DATOS	261
Valentín Ortiz Reyes Guadalupe Vega Díaz	
FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA CONDUCTA DE BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN EN BASES DE DATOS ELECTRÓNICAS PARA MÉDICOS DE MEDICINA FAMILIAR	281
Juan Carlos Flores Monzalvo	

Conociendo el ecosistema de la desinformación en internet: la biblioteca como una alternativa para aminorar su impacto

MICHELLE ROSAS HERNÁNDEZ
Universidad Pedagógica Nacional, México

“Nuestros inherentes sesgos cognitivos nos disponen a ser manipulados y explotados por aquellos que tienen la intención de promover sus ideas, especialmente si pueden desacreditar todas las fuentes de información.”

MCINTYRE (2018)

INTRODUCCIÓN

La internet ha brindado infinidad de beneficios relacionados con los accesos a la información y la interacción social entre individuos desde distintos puntos, eliminando barreras temporales, espaciales e idiomáticas; un espacio donde las redes sociodigitales son el mayor afluente de intercambio de información, datos y otros contenidos.

Las redes sociodigitales se han convertido en un espacio, que ha maximizado la comunicación digital de las masas a través del alcance mundial y, por consiguiente, se han vuelto un “caldo de cultivo” idóneo para el surgimiento de fenómenos, que afectan los canales y los flujos de información, contaminando la percepción de las y los individuos, que consumen contenidos en las redes.

Una forma de agrupar a todos esos actores y agentes es hablar de un ecosistema de la desinformación en internet, los cuales

intervienen en la manipulación, contaminación y sesgo de los canales de comunicación, que existen en las redes sociodigitales. Asimismo, brinda la oportunidad de conocer posibles actores y agentes, que puedan influir en aminorar el impacto de todos los aspectos negativos, que podría generar.

Las bibliotecas, como espacios que organizan y brindan servicios de información, son agentes que pueden ofrecer alternativas a las y los ciudadanos, para la toma de decisiones informadas y prevenir el consumo de noticias falsas, desinformación, posverdad, entre otros. Por ello, es óptimo entender qué es el ecosistema de la desinformación en internet, cómo funciona y qué alternativas o estrategias podrían implementarse desde las bibliotecas.

EL ECOSISTEMA DE LA DESINFORMACIÓN EN INTERNET

Partiendo del enfoque de ecosistema, ha podido adaptarse esta estructura a internet con el fin de representar e identificar los factores físicos y digitales que intervienen en él, así como a los actores y agentes presentes en el espacio digital; tal y como se describe a continuación:

Ecosistema de internet es el término utilizado para describir las organizaciones y comunidades que han evolucionado orgánicamente para guiar el funcionamiento y desarrollo de las tecnologías e infraestructura que comprende el internet global. Estas organizaciones comparten valores comunes y un compromiso compartido con el desarrollo abierto de internet. El término ecosistema de internet implica una evolución darwiniana centrada en la rápida y desarrollo continuo y adopción de tecnología de internet y que se caracteriza por la participación de una amplia gama de colores; procesos abiertos, transparentes y colaborativos: y el uso de productos e infraestructura con propiedad y control dispersos. (*Internet Society*, 2014, p. 6)

En concordancia con lo anterior, la internet no sólo involucra la tecnología, la infraestructura o el tráfico de datos y los flujos de

información, sino que es un espacio materializado por medio de las relaciones sociales y la cooperación entre actores, agentes e intermediarios.

El ciberespacio es una zona que integra distintos actores, estos coaccionan entre sí gracias a valores, que permiten crear una identidad a quienes guían el proceder de cada una de las comunidades y organizaciones que lo componen, cuya finalidad es proteger los intereses de cada una de las partes interesadas, que se congregan en dicho ecosistema.

Es importante entender que, dentro del ecosistema cibernético, a la par se ha desarrollado otro ecosistema vinculado con la desinformación, en el cual “El desarrollo tecnológico resulta un importante factor en este ecosistema: el perfeccionamiento de los algoritmos, la innovación en las estrategias de clickbait o mecanismos de fact checking constituyen aspectos que dan forma a este ecosistema” (Hernández Pérez, 2018, p. 207).

Bajo una visión ecosistémica, como la que describe Hernández Pérez, puede construirse un instrumento metodológico, que facilite el análisis del fenómeno de la desinformación en la red a través de la identificación y descripción de los actores y su relación con el uso y manipulación de los flujos de información, por medio del uso malintencionado de las tecnologías de información y comunicación (TIC).

Cabe señalar, que adentrarse al ecosistema de la desinformación en internet es complejo, ya que existe una variedad de actores, elementos e intereses de por medio, los cuales intervienen en su configuración y constante evolución. Entre algunos de los actores están los usuarios de la red, quienes son los principales creadores y consumidores de contenidos falsos e inexactos; por otra parte, las tecnologías se utilizan como elementos, que permiten manipular y descontextualizar la información. Por último, podría mencionarse el propio espacio digital, el cual puede servir como campo fértil para filtrar y viralizar desinformación.

La propuesta de analizar el ecosistema de la desinformación en internet surge en 2017, a través de la First Draft¹, que en 2017 desarrolló un taller en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Pensilvania donde se reunieron especialistas y profesionales interesados en analizar las problemáticas y el impacto generado por la desinformación y sus diversas manifestaciones en el ecosistema digital. Dichas reflexiones quedaron plasmadas en el documento *Understanding and addressing the desinformation ecosystem*, donde se analizaron distintos tópicos para desmembrar el ecosistema de la desinformación e identificar los elementos que las generan, llegando al siguiente punto:

No importa la escala del problema, todos nuestros escritores reconocen que existe mala información y desinformación. ¿Cómo podemos combatirlo mejor? Si el problema comienza con fallas de la psicología humana, tanto o más de lo que leen los humanos, entonces necesitamos diseñar soluciones centradas en las personas. La psicología del comportamiento, como explicaron Brian Southwell y Vanessa Boudewyns, puede detener el intercambio de información errónea y desinformación al abordar las motivaciones preconscientes que impulsan el intercambio de los usuarios. Como señala Mike Barker, los educadores, especialmente los bibliotecarios, podrían enseñar a la próxima generación a cuestionar antes de compartir. Aunque las bibliotecas pueden parecer obsoletas cuando tenemos motores de búsqueda en nuestros bolsillos, ahora son más importantes que nunca. (*First Draft*, 2018, párr. 10)

En el párrafo anterior, los especialistas expresan que saben sobre la existencia de sesgos cognitivos en los individuos, que ejercen acciones en su comportamiento informativo al realizar, consultar y compartir información por la web. Destaca también la relevancia, que tienen las bibliotecas y los bibliotecarios en la formación de habilidades informativas en los sujetos para entender mejor la

1 La First Draft es una coalición sin fines de lucro con nueve socios fundadores en junio de 2015, proporcionando orientación práctica y ética sobre cómo encontrar, verificar y publicar contenido procedente de la web social.

estructura del ecosistema de la desinformación, se plantea una propuesta que se muestra en la Figura 1.

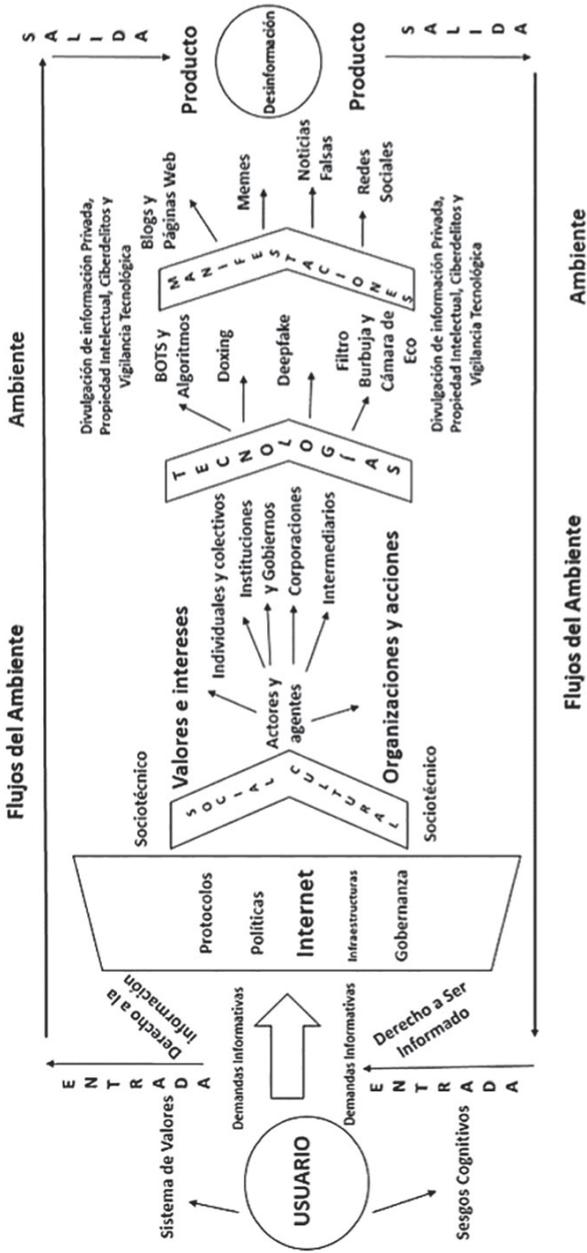
La versión esquematizada del ecosistema de la desinformación permite identificar procesos y acciones, que pueden generar los actores y agentes las cuales tienen repercusiones en el ecosistema. Al respecto, los usuarios suelen estar rodeados de sesgos cognitivos y conformados por sistemas de valores y su propia cosmovisión, puede influir en las decisiones y en como manifiestan sus demandas de información, a través de ejercer su derecho a la información y su derecho a ser informado, dentro de un espacio como lo es internet.

Además, la internet es un espacio abierto, conformada por distintos elementos como las infraestructuras, las políticas, los protocolos y aspectos técnicos, pero se ha formado gracias a que es un espacio libre y colaborativo. Igualmente, se trata de un espacio poco regulado, porque no centra sus decisiones en un solo órgano y esto lo hace susceptible a ser blanco de acciones malintencionadas en su interior; incluso, es un canal multidireccional, que propicia la viralidad de contenidos. Por último, también es un espacio efímero: “Gran parte de la información actual es generada y distribuida en el ecosistema de internet. Un ecosistema sumamente vulnerable a la pérdida o alteración de la información” (Guerra González, 2020, párr. 3).

El aspecto sociotécnico de internet facilita el surgimiento de una corriente social donde se ven involucrados actores, individuales y colectivos, que están influenciados por sus valores, por objetivos e intereses en común, pero también se ven envueltos otros actores y agentes como las instituciones y gobiernos, que resultan piezas clave para normar las acciones que ejercen otros agentes como son los intermediarios.

Cabe destacar, que las tecnologías son los artefactos por los cuales, los actores pueden ejecutar acciones dentro del ecosistema de la desinformación; por lo que, se considera que las tecnologías no son ni buenas ni malas, sino que es el factor humano y las intenciones las que delimitan el impacto en el ecosistema.

Figura 1. El Ecosistema de la Desinformación



Fuente: Elaboración propia.

Las manifestaciones de las tecnologías se ven reflejadas en las plataformas que conforman el ecosistema digital, las cuales pueden ser páginas web, *blogs*, foros, etc. Muchos de estos espacios, son los que facilitan la materialización y distribución de contenidos como noticias falsas, la sátira a través de memes y otros fenómenos productos de la desinformación existente en el ecosistema digital.

Lo anterior permite entender, que la información y la verdad son elementos rodeados de *alter egos* en fenómenos, que buscan obstaculizar el camino a la verdad a través de la censura, la mentira y el engaño; incluso inducen a las sociedades a la inestabilidad, la incertidumbre, el sometimiento y la manipulación de grupos de poder.

El ecosistema digital, está compuesto por una gran variedad de usuarios, con distintos ideales, opiniones y pensamientos; lo cual propicia un ejercicio plural dentro del espacio público, donde pueden verse opiniones basadas en información y otras con poco conocimiento sobre los temas y los hechos: “Las redes sociales y la mentira juegan con ventaja frente a las afirmaciones verdaderas porque a menudo reafirman aquello que creemos o deseamos creer” (Borreguero, 2018, párr. 1). Así, las creencias y sesgos cognitivos tienen un peso importante al momento de enfrentarnos a una mentira y, también, en el momento en que decidimos compartir algún contenido en la red.

LA BIBLIOTECA COMO UNA ALTERNATIVA PARA AMINORAR SU IMPACTO

Antes de adentrarnos en algunas estrategias, que se han gestado desde las bibliotecas, para enfrentar el fenómeno de la desinformación es relevante conocer qué acciones se han tomado en el mundo para combatirlas y, para ello, es importante rescatar el mapa elaborado por Daniel Funke (2018). Es importante especificar, que muchas de las iniciativas sobre la prevención y regulación de los espacios digitales, como fuentes de incubación de los fenómenos de la desinformación, provienen de los gobiernos y desde un enfoque político.

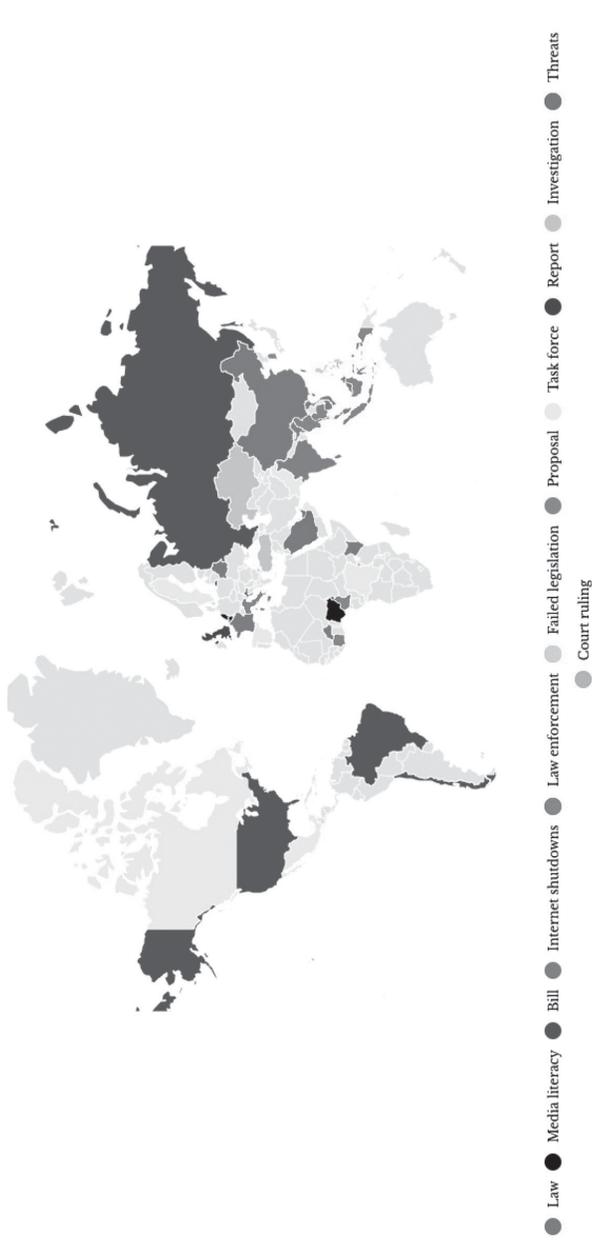
El siguiente mapa permite conocer las estrategias, que se están creando alrededor del mundo para frenar la desinformación en internet (Figura 2).

Como puede observarse en el mapa, la variedad de estrategias y medidas gestadas desde el gobierno no se limitan sólo a las leyes y las políticas, sino que van de la mano con otras medidas y distintos frentes relacionados con campañas de alfabetización mediática, desconecte de internet, trabajo gubernamental, arrestos, propuestas de ley, plataformas de verificación, grupos de trabajo entre expertos, informes parlamentarios, amenazas gubernamentales, grupos de ciberseguridad, creación de bases de datos públicas con los portales de noticias falsas, portales de información en línea, entre otros.

Lo anterior es un área de oportunidad para incorporar a las bibliotecas y al profesional de la información como piezas clave para aminorar los efectos de la desinformación en el ecosistema digital, para lo que deben tomarse en consideración algunas de las siguientes recomendaciones:

- Debe garantizarse, que internet sea un lugar abierto y colaborativo donde haya las mismas oportunidades de acceso a la información, así como ser generadores de contenidos verídicos gracias a la gran cantidad de fuentes y recursos de información, que las bibliotecas pueden poseer.
- Debe ser partícipe en la concientización de los ciudadanos sobre la importancia de hacer valer su derecho a la información y a ejercer una adecuada libertad de expresión, sin trasgredir el derecho de los demás.
- Debe inculcarse prácticas seguras en los ambientes digitales para evitar la suplantación y robo de identidad, así como el robo y uso indebido de datos personales.
- Debe desarrollarse el pensamiento crítico en las y los ciudadanos, sobre todo respecto de la información que consume e inculcar la práctica habitual de verificar la información que se busca en el ciberespacio.

Figura 2. Medidas optadas por los gobiernos contra la desinformación en internet



Fuente: Funke y Flamini (2018). Mapa “A guide to anti-misinformation actions around the world”.

Investigación, reflexión, acción...

- Debe implementarse el desarrollo de habilidades informativas en el espacio digital, así como promover programas de alfabetización digital y mediática.
- Debe promoverse comenzar con proyectos de verificación de información en la web para identificar, organizar y exhibir las noticias falsas, *spam*, entre otros, con la colaboración de grupos multidisciplinares.

Es importante destacar los esfuerzos gestados desde las asociaciones bibliotecarias como la IFLA, que se han preocupado por garantizar el derecho y el acceso a la información, así como asegurar la libertad de expresión; ya que, la desinformación vulnera estos derechos y libertades. De tal manera, se han creado comités, manifiestos, declaraciones y foros como los que se enlistan a continuación.

Tabla 1. Esfuerzos colectivos desde las bibliotecas, institutos y organismos para combatir la desinformación

Año	Concepto
1997	Comité de Acceso a la Información y la Libertad de Expresión
2001	Manifiesto IFLA/UNESCO sobre internet
2017	Foro de Gobernanza de Internet IFLA/UNESCO
2017	Declaración de la IFLA sobre la alfabetización digital
2018	Declaración de la IFLA sobre noticias falsas
2020	La Semana Mundial de Alfabetización Mediática e Informativa IFLA, UNESCO

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, existen esfuerzos colectivos desde hace algunas décadas para formar a los ciudadanos desde las bibliotecas en el uso responsable de la información, tal y como se menciona a continuación:

Conviene mencionar que estos esfuerzos no son novedosos ni corresponden a ejercicios desarrollados como consecuencia de la explosión mediática de la desinformación. En 1989 el reporte final del Comité de Alfabetización Informacional de la American Library Association, señalaba la preocupación por la creciente abundancia de información y sus consecuencias, indicando que ser parte de una ciudadanía en el contexto de una democracia moderna no sólo implica acceder a la información sino también conlleva a la capacidad de reconocer propaganda, distorsión y otros abusos en la formación. (Hernández Pérez, 2020, p. 116)

Las bibliotecas escolares y académicas también se han encargado de crear instrumentos, que facilitan la evaluación de los recursos de información disponibles en la web como los que se señalan a continuación:

Tabla 2. Test y bibliotecas virtuales

Test	Descripción
CRAAP	Currency (Actualidad), Relavance (Relevancia), Authority (Autoridad), Accuracy (Exactitud), Purpose (Propósito). Se trata de una prueba para evaluar los artículos y trabajos de investigación.
RADCAB	Relevancy (Relevancia), Appropriateness (Oportunidad), Detail (Detalle), Currency (Actualidad), Authority (Autoridad) y Bias (Sesgo o Tendencia). Es una herramienta para que las y los investigadores evalúen artículos y sitios web.

Fuente: Elaboración propia.

Por último, se destacan los esfuerzos realizados desde la bibliotecología mexicana, específicamente desde el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, desde donde se ha ahondado en el tema, cuyos resultados pueden reflejarse en lo siguiente:

Tabla 3. Test y bibliotecas virtuales

Año	Actividad
2017	Semana del uso ético de la información: la posverdad y las noticias falsas
2018	XV Seminario hispano-mexicano de investigación en biblioteconomía y documentación: verdad y falsedad en la información
2018	Libro <i>La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información</i>
2019	Libro <i>Verdad y falsedad de la información</i>
2020	Evento en línea: “Información viral, aprende cómo se comporta la información en tiempos de pandemia”
2021	Libro <i>Información, desinformación, bibliotecas y usuarios del siglo XXI</i>

Fuente: Elaboración propia.

También es indiscutible, que existen visiones contrapuestas a la posible incidencia de las bibliotecas ante el fenómeno de la desinformación: “las bibliotecas están limitadas al intentar resolver la problemática de la desinformación por una falta de articulación con programas de investigación y por carecer de una comprensión más profunda de este fenómeno” (Sullivan 2019, 2-10, citado por Hernández Pérez, 2020, p. 116).

CONSIDERACIONES FINALES

Son muchos los obstáculos que han surgido para ocultar, manipular y alterar la información, por lo cual es necesaria la implementación de métodos efectivos, que contrarresten los efectos de fenómenos como la desinformación, involucrando enfoques multidisciplinarios donde la bibliotecología y los estudios de la información tengan un papel preponderante en el desarrollo de soluciones.

Los antecedentes de las noticias falsas y fenómenos adyacentes tienen antecedentes en sistemas políticos como el soviético. Son eficientes armas desestabilizadoras que se utilizan para romper

sistemas políticos e influir en la percepción de las personas sobre temas económicos, políticos culturales y sociales como fue el caso de las elecciones mexicanas presidenciales de 2016, la reciente pandemia por COVID 19 y el surgimiento de la infodemia.

Asimismo, es relevante abordar la desinformación como un ecosistema, porque evidencia, entre otras cosas, las relaciones de poder que existen para controlar ciertos grupos o sectores de la población por medio de la manipulación y moldeo de la opinión pública sobre temas específicos.

El éxito de la desinformación recae en aspectos como los sistemas de creencias, que juegan un papel importante en el éxito y el impacto de la desinformación en un individuo, porque involucran cuestiones psicológicas, morales, sociológicas y físicas. Al respecto, cabe señalar, que existe una creciente desconfianza hacia la autoridad y los medios de comunicación, con respecto a los datos e información que difunden.

El exceso de información predispone un riesgo latente, ya que las personas la consumen muchas veces sin generar ningún tipo de cuestionamiento o juicio sobre su origen, las fuentes ni la autoridad que las acredita. Las tecnologías pueden desarrollar una vertiente negativa, a través de la manipulación y mediación con fines malintencionados.

El tema de la desinformación es un tópico, que se encuentra en un punto álgido; por lo que diversas disciplinas ya lo están abordando, pero es relevante seguir con investigaciones asociadas con este fenómeno desde la perspectiva bibliotecológica, ya que es un fenómeno que, indudablemente, nos afecta y, a su vez, nos abre la oportunidad para seguir generando aportaciones y soluciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Borreguero, E. (24 de diciembre de 2018). "Frente a la desinformación". *El país*. https://elpais.com/elpais/2018/12/24/opinion/1545645156_031421.html

- First Draft. (8 de marzo de 2018). *Understanding and addressing the disinformation ecosystem*. <https://firstdraftnews.org/articles/understanding-disinformation/>
- Funke, D. y Flamini, D. (2018). "A guide to anti-misinformation actions around the world". *Poynter*. <https://www.poynter.org/ifcn/anti-misinformation-actions/>
- Guerra González, J. T. (4 de abril de 2020). "Error 404: ¿Qué es y porqué es importante preservar el contenido digital?". *Muy Interesante*. <https://www.muyinteresante.com.mx/ciencia-tecnologia/error-404-que-es-porque-es-importante-preservar-contenido-digital/>
- Hernández Pérez, J. (2018). El ecosistema de la desinformación: excesos y falsedades. En E. Morales (Coord.), *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información* (p. 207). Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2019.02.004>
- Hernández Pérez, J. (2020). Desinformación y crisis sanitaria: alcances y oportunidades para las bibliotecas. *Biblioteca Universitaria*, 23(1), p. 116. <https://doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.0.0.991>
- Internet Society. (2014). *Internet ecosystem: naming and addressing, shared global services and operations, and open standards development*. <https://www.internetsociety.org/wp-content/uploads/2017/09/ISOC-Internet-Ecosystem.pdf>
- Mcintyre, L. (2018). *Posverdad*. Cátedra.
- Sullivan, M. C. (2019). "Leveraging library trust to combat misinformation on social media". *Library and Information Science Research*, 41(1), 2-10. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2019.02.004>

Investigación, reflexión, acción desde el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información-Programa de Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión y corrección de pruebas, Diana Serena Palacios; formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Primera edición electrónica, 15 de agosto de 2023.